

HACE CIEN AÑOS

Ferrocarril de un solo riel

Si miran la imagen que acompaña estas líneas, más parece que vamos a hablarles de una atracción de feria que de una propuesta, sería, de mejora de los sistema de comunicación, allá por 1910.

“La Ilustración Artística” traía a sus páginas la noticia del exitoso ensayo llevado a cabo en Gillingham (Inglaterra), del ferrocarril de un solo riel invento de Mr. Brennan.

La prueba, según contaba el semanario, fue presentada por más de 250 personas “y ante ellas funcionó admirablemente el vagón que, llevando gran número de pasajeros, corrió a razón de veinte millas por hora, salvando con la mayor facilidad curvas de hasta doce metros de radio”.

A pesar de que “La Ilustración Artística” afirmaba que “en opinión de los hombres de ciencia que asistieron a las pruebas, el invento de Mr. Brennan está llamado a producir una verdadera revolución en la ingeniería ferroviaria”, mucho nos tememos que no fue así, pues nuestros trenes, al menos en España siguen recorriendo dos vías; mucho más rápido, eso sí, que hace cien años, pero sobre la mis-



mas dos vías que recorrían los trenes de 1910. En cambio, es justo destacar, para honra de Mr. Brennan, que sí podemos ver trenes de un solo riel es países como Japón...

No era, pues, tan descabellada la novedad del monorraíl de Mr. Brennan.

Aunque parece ser que el AVE es más rápido y seguro; o, mejor dicho, lo será cuando lo tengamos en toda España, y no sea sólo un “regalo” especial para andaluces y catalanes.

Nuño Vilanova

Recepción a los húsares venidos de Melilla

Solemos traer a estas páginas lo que a principios de siglo XX solía ser habitual en las calles de Madrid: el paso de desfiles, cabalgatas, procesiones... La ciudad se engalanaba y los madrileños salían a la calle para, como es este caso, honrar “a sus heroicos hijos”, demostrando así “que el



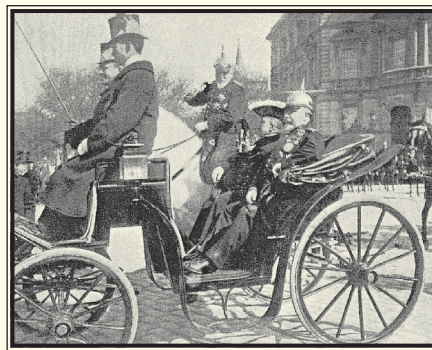
patriotismo es un magnífico sentimiento que hermana todos los corazones y enciende todos los espíritus”.

Madrid rendía homenaje a los húsares de la Princesa y Pavía que habían regresado de Melilla; los valerosos combatientes “recibieron aplausos, vivas, coronas y diversos obsequios. Desde los balcones de Palacio, S. M. el Rey presenció el paso de estos valientes acompañado por su augusta familia, el Gobierno, presidentes de las Cámaras, altos palatinos y otras personas de rango parecido”.

¡Cómo cambian las cosas en poco tiempo, y qué rápidamente, sobre todo en los últimos años!. Patriotismo, respeto a la milicia, honra y honor a los valientes y generosos que consagran su vida a protegernos y defendernos, son hoy “magníficos sentimientos” que siguen vi-

vos en los corazones de las gentes de bien. Pero... ¿cuántos quedan de éstos?

Santana Fuentes



El presidente del Consejo, Sr. Canalejas y el ministro de la Guerra, general Aznar, dirigiéndose a saludar a los húsares.